

UN LIBRO REGISTRA DOCUMENTALMENTE EL PROYECTO LLEVADO A CABO EN 2007

Vuelven las atracciones en Artxanda

VUELVEN LAS ATRACCIONES

Saioa Olmo - Consonni
Autor Editor, 2011
20 euros

Arantza LAUZIRIKA

Veinte años después del cierre del parque de atracciones de Artxanda, se recoge la experiencia llevada a cabo en 2007, que se reabrió en el marco de un proyecto artístico. La experiencia pasará a ser parte del imaginario colectivo y servirá para reavivar el recuerdo de quienes participaron en ella o disfrutaron de las atracciones.

El proyecto comenzó como una obra derivada de Luna Park, propuesta producida por Consonni de 2005 a 2007, en la que diferentes artistas internacionales realizaron una serie de intervenciones utilizando el parque de atracciones de Artxanda como escenario, y que se consolidó como proyecto independiente en la propuesta de Saioa Olmo.

Un programa de visitas guiadas en grupos reducidos permitiría entrar en el parque cerrado desde 1990. Durante el recorrido, el paso del tiempo y el deterioro son vistos no como un problema, sino como un potencial que genera nuevas situaciones, nuevos paisajes; en definitiva, otras atracciones que el paso del tiempo había creado. De este modo, la Casa Encantada se transforma en la Casa de los Peligritos, la Piscina en la Ex-

periencia Anfibia, la Cervecería en una Nave Espacial, el Restaurante en una Selva Interior..., así hasta diez nuevas atracciones que vienen enumeradas, explicadas y documentadas en el libro que acaba de editarse y que sirven de reflexión respecto a los modelos sociales, de ocio, de cultura o de economía.

La exploración urbana como experiencia, la coincidencia en las imágenes registradas por los visitantes, un archivo de fotografías que recupera la memoria de su época activa, textos que las complementan y dotan de discurso a la propuesta, un estudio sobre la flora y la fauna que intenta recuperar un espacio que le pertenece, las respuestas de los visitantes recogidas en La Torre de los Recuerdos, junto con la historia del parque y los datos que evidencian las deudas acumuladas a lo largo de los años, son parte del documento que se publica ahora en formato libro y que complementa la información de la página web que se creó en 2007 mediante la participación popular.

Dinámicas de participación

Si hay algo que caracteriza el trabajo de Saioa Olmo es la producción de conocimiento mediante la memoria colectiva. La generación de capital simbólico depende de la cultura popular, de lo social e incluso de lo económico. Un capital que se convierte en bien cultural creado por un grupo de gente que ha decidido colaborar en un proyecto artís-

tico sin tener conciencia de ello, sin pertenecer al colectivo del arte. Por medio de un llamamiento en los medios de comunicación, se han acercado a interesarse por aquello que forma parte de su memoria y han decidido contribuir con sus recuerdos, con sus imágenes, con sus comentarios, en proyectos como Galleteras, Wiki-historias, Deseos Indisciplinados o este que nos ocupa: Vuelven las Atracciones.

Otra de las características es la colaboración, el trabajo en grupo, la autoría compartida con otros artistas, con historiadores, artistas callejeros, cocineros o quien sea que domine el tema sobre el que se va a plantear la intervención. Este tipo de proyectos surgen desde el conocimiento del procomún, con el objetivo de servir de experiencia lúdica y documentar la historia y la memoria de un colectivo que se crea en torno a una experiencia en un mismo espacio y un mismo tiempo, a los que no les une necesariamente una ideología o un objetivo político, ni siquiera artístico. Un tipo de trabajo que va muy en línea con el modelo de proyectos artísticos que produce Consonni.

A la diversión a través del miedo

Dentro de este marco surge una propuesta que tiene tanto de nostalgia como de inquietud y perturbación, como las que se producen en los lugares abandonados, donde la ausencia del hombre deja paso a presencias inquietantes que

se vislumbran por medio de los objetos abandonados precipitadamente y que generan un paisaje de aspecto apocalíptico. Esta sensación se acrecienta en un lugar que se suponía de diversión pero que lo era también de temor, de sobresalto, a lo que el parque contribuía por medio de sus atracciones. La Casa Encantada, con su estructura laberíntica de suelos inclinados y una salida imposible de franquear, con dos grandes toneles de madera que giraban en direcciones opuestas; el laberinto de espejos, en el que la angustia de no encontrar la salida hacía surgir una risa nerviosa; la noria, que se paraba con la barquilla en lo más alto con la excusa de poder contemplar el paisaje... Son tan sólo pequeños ejemplos de aquellas pequeñas trampas que hacían que nos sintiéramos primero prisioneros y posteriormente aliviados de haber escapado.

En 2007 muchos quisimos volver a recordar aquellas experiencias infantiles, tal y como recoge la documentación publicada. Muchos nos quedamos fuera, sin poder volver a entrar en aquel recinto de pirámides y edificios en los que las pinturas decorativas se han desdibujado dejando el hormigón crudo a la vista, como si de los bunkers del cercano Cinturón de Hierro se tratase. Otra vez será.

www.vuelvenlasatracciones.com
www.ideatomics.com
www.consonni.org

El proyecto consolidado en 2007 proponía un programa de visitas guiadas al parque de atracciones de Artxanda.

El libro publicado ahora recoge el proyecto y complementa la información de la página web que se creó entonces.



El paso del tiempo y el deterioro son vistos como un potencial que genera nuevas situaciones. En la imagen, la antigua Casa Encantada.

CONSONNI